

## **HEBERTO**

### **A cuatro años de su muerte**

**Héctor Castillo Juárez**

A cuatro años de su muerte un número importante de los proyectos y las ideas del Ing. Heberto Castillo Martínez parecieran descansar en paz. Autor de innovadoras técnicas en el área de la construcción que mientras vivió fueron subutilizadas quizás porque, como él mismo señaló, fueron desarrolladas por un opositor al régimen y porque de instrumentarse habrían ahorrado muchos recursos financieros a los gobiernos estatales y federal. Y es que el ahorro que permite la utilización de esta tecnología de la construcción deja un menor margen de ganancias a los empresarios contratistas que suelen ser favorecidos en las licitaciones y concursos relacionados con la realización de obra pública.

Es entendible que los gobiernos encabezados por el PRI, donde la corrupción, el amiguismo, y los favores políticos fueron parte del quehacer cotidiano, no hayan aprovechado las tecnologías desarrolladas por Heberto. Incluso cabría esperar que al nuevo gobierno federal poco le importara impulsarlas y aprovecharlas, en primer lugar porque Heberto es un personaje de la izquierda mexicana que en el nuevo gobierno aparece sólo en el discurso, en segundo lugar porque los grupos empresariales de la industria constructora que impulsó la llegada al poder de Vicente Fox buscarán sin duda cobrar facturas, y en tercer lugar porque hoy en día a las empresas constructoras se les pide con frecuencia financiar la obra pública que se somete a concurso, como un requisito para poder participar en ellos, con lo que sólo las más grandes y poderosas tienen oportunidad de ganar. Está de más decir que estas poderosas empresas constructoras nacionales y extranjeras no utilizan la tecnología que desarrolló el célebre ingeniero y político mexicano. Además es entendible que a las grandes empresas de la construcción el ahorro que puedan realizar los gobiernos estatales y federal en concreto, acero y otros insumos de la construcción les interese muy poco. Negocios son negocios, reza el aforismo empresarial.

Lo que resulta incomprensible y hasta absurdo es que –sin excepción– en los estados de la república donde el PRD ha gobernado o donde gobierna en la actualidad, no se haya querido aprovechar el capital técnico que Heberto nos legó. Y no es comprensible porque Heberto no sólo dedicó su vida a la construcción de grandes puentes y edificios más eficientes, seguros y baratos, sino que fue uno de los principales constructores de diversos instrumentos políticos nacionales para defender los intereses de todos los mexicanos, pero muy especialmente de los mexicanos que menos tienen, de los marginados. Uno de esos instrumentos es, sin duda, el Partido de la Revolución Democrática.

Heberto fue un político constructor. Hacia el final de su vida y desde el Senado de la República puso especial empeño en colaborar en la construcción de una verdadera democracia para este país. Para ello tendió entonces puentes políticos a diestra y siniestra. Construyó afectos en múltiples escenarios. Y buscó también hasta el final de sus días participar en la construcción de una paz digna en Chiapas. Y con un país a medio construir Heberto se marchó, cuando más falta nos hacía.

Siempre, Escrito Abril 2 de 2001.

Comentarios a [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)